

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**FACULTAD DE ENFERMERÍA**

**GRUPO DE INVESTIGACIÓN**

**"POLÍTICAS SOCIALES Y SERVICIOS DE SALUD"**

**CUADERNOS DE TRABAJO**

**Nº 3**

**DESAFÍOS METODOLÓGICOS Y  
ÉTICOS DE LA INVESTIGACION  
SOCIAL**

María Eumelia Galeano Marín

**MEDELLÍN - COLOMBIA**

**DESAFÍOS METODOLÓGICOS Y  
ÉTICOS DE LA INVESTIGACION  
SOCIAL**

María Eumelia Galeano Marín

## Acerca de la Autora

Socióloga de la Universidad Pontificia Bolivariana. Magíster en Administración Educativa de la Universidad de Antioquia. Estudios de postgrado en Sociología del Desarrollo Latinoamericano en la Universidad de Essex, Inglaterra. Especialista en Farmacodependencia (Funlam).

Asesora metodológica de diversos proyectos de investigación desarrollados en diversas Universidades de a Ciudad y del país. Docente en el Departamento de Sociología Universidad de Antioquia. Actualmente profesora de cátedra de la Facultades de Enfermería (Maestría en Salud Colectiva y Diplomado en Investigación cualitativa) y asesora de la Vicerrectoría de docencia Universidad de Antioquia.

Integrante del grupo Interdisciplinario de Currículo -GINIC- y del Grupo Interdisciplinario de Prácticas Académicas.

Entre sus publicaciones se destacan:

- Vélez, Olga Lucía; Galeano, María Eumelia. Investigación cualitativa: estado del arte, Medellín, Digital Express, 2000.
- Galeano, María Eumelia. Diseño de proyectos en la investigación cualitativa, Medellín, Fondo Editorial Eafit, 2007, 82 p.
- Galeano, María Eumelia. Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada, Medellín, La Carreta, 2004, 240 p.

# PRESENTACIÓN

Los alcances del desarrollo investigativo dependen de la capacidad de los investigadores para hacerse preguntas frente a la realidad e identificar rutas apropiadas para transitar hacia mejores explicaciones y propuestas de transformación.

La importancia de lo cualitativo en salud es una verdad incuestionable por cuanto el conocimiento, como producto social, al ponerse al servicio de las comunidades y en general del entorno, incide en la transformación de las condiciones de vida en general. La salud como tal, indagada a través de los métodos cualitativos permite recuperar, no sólo las intervenciones desde lo bio-médico, sino además las estrategias de solución planteadas por los grupos humanos de acuerdo con sus contextos culturales y poblacionales específicos.

La recuperación de lo humano, que orienta las acciones de los sujetos sociales no es aprehendida por los métodos cualitativos como un todo monolítico ni excluye la pregunta por lo cuantitativo. La pregunta que queda pendiente de respuesta, a partir de la crítica de la profesora Galeano orientará las reflexiones futuras, tendrá que seguir centrada en la dicotomía en los métodos de investigación con los cuales hemos estudiado la realidad social ¿Cómo tejer estas relaciones entre las propuestas metodológicas? ¿Cómo avanzar, superando la convicción acerca de la complementariedad y las estrategias de triangulación?.

La autora centra su conferencia en desafíos metodológicos y éticos. En el primer caso destaca cuatro ejes centrales: - la posibilidad de construir un nuevo paradigma de investigación que supere la dicotomía entre los enfoques positivista y comprensivo , - la necesidad de avanzar en la construcción de estrategias investigativas acordes con nuestras propias realidades,- relacionar investigación con formación y – contribuir a la construcción de una cultura del dato.

Considerando la importancia de los ejes analizados, el Grupo de Investigación “Políticas Sociales y Servicios de Salud” presenta en este

su “Cuaderno de Trabajo” N. 3 la propuesta de la profesora María Eumelia Galeano Marín, con la convicción de proponer aportes críticos a la manera como las ciencias sociales y de la salud han enfrentado metodológicamente sus temáticas. Si en un momento la separación de propuestas epistemológicas, su complementación y triangulación , ha sido su guía, en esta reflexión la profesora Galeano, muestra posibilidades de una nueva mirada que señala una ruta para continuar avanzando en los diseños y estrategias investigativas que superen las dicotomías y se preocupen por la realidad social sin certezas previsibles, tanto objetiva como subjetiva, y de todas manera una.

Consideramos que esta visión crítica acerca de los métodos, puede ayudarnos a los investigadores de las ciencias sociales y de la salud a avanzar en los diseños de estrategias de investigación acordes con las problemáticas y líneas pertinentes, pero además aporta criterios que permiten seguir en la construcción de decisiones argumentadas metodológicas epistemológica y teóricamente.

Gustavo Arango y Maria Victoria López

## Introducción

Me siento muy honrada de participar, en el inicio en este 2010 de el "Lunes del Currículo". Expreso mi gratitud al Consejo de Facultad y al Comité Técnico de Investigaciones que a través de la profesora Maria Victoria López me hizo la invitación a reflexionar sobre un tema que considero de pertinencia y actualidad: los desafíos de la investigación social, y en este marco la salud. Tengo que declarar mi escaso conocimiento sobre los desarrollos de la investigación en salud y por tanto el énfasis está puesto en la investigación social en general.

Reflexionar sobre los desafíos actuales de la investigación social es un tema que guarda relación con el Currículo. Los desarrollos de la transformación curricular, tanto en los niveles de pregrado como en los postgrados de la Universidad de Antioquia, muestran la importancia creciente de vincular la discusión sobre la investigación tanto en los planes de estudio (investigación formativa) como en la

investigación que abre posibilidades al avance del conocimiento teórico, metodológico y a la comprensión de los contextos sociales y políticos en los que ella se desarrolla. Por ello, aunque estas líneas fueron escritas para ser compartidas en las jornadas de investigación, considero que el tema también cobra pertinencia en este espacio académico.

Discutir acerca de las metodologías de investigación social, y las necesidades de avance en el conocimiento y experticia en la combinación de los enfoques, como ejes que orientan a las estrategias pertinentes de investigación, según los problemas que se planteen, permiten, a los diseñadores y evaluadores de propuestas curriculares, no solo mejorar lo que se ha denominado tradicionalmente los currículos formales, sino que al incidir en el análisis de los ejes ocultos y vividos de los mismos, permiten orientar a propuestas pertinentes que recojan la experiencia en las aulas o en los espacios de formación en general.

Esta reflexión, inacabada y abierta a la discusión, gira en torno a dos asuntos centrales que a mi manera de ver ubican retos significativos de la investigación social en nuestro país, en los campos metodológicos y ético. En el campo metodológico abordaremos cuatro desafíos: La construcción transdisciplinar de un nuevo enfoque de investigación; elaborar en el proceso investigativo la memoria metodológica que aporte a la construcción de credibilidad y a diseñar e implementar metodologías acordes con nuestra realidad; relacionar investigación con formación y aportar a la construcción de una cultura del dato.

Enfrentar estos retos compete a los investigadores, a quienes formulan políticas, diseñan programas y proyectos de investigación e intervención en nuestro país y a las universidades como formadoras de talento humano en el campo de la generación y sistematización de conocimiento.

Para el abordaje de cada campo propondré unas reflexiones fruto de lecciones aprendidas en procesos de investigación colectivos, del ejercicio de la docencia en investigación, la asesoría a trabajos de grado, y conversaciones con colegas, en especial con el profesor Gustavo Arango Tamayo quien leyó este texto y aportó a su construcción.

## **1. Desafíos en el campo metodológico**

***Construir un nuevo paradigma de investigación que supere la dicotomía hoy existente entre los enfoques positivista y comprensivo de investigación social.***

En la actualidad, a diferencia de los años 60 y después de un largo y difícil camino, marcado por encuentros y desencuentros entre investigadores, disciplinas y escuelas de pensamiento, podemos hablar de dos enfoques de investigación social: el empírico analítico, positivista o cuantitativo y el comprensivo o cualitativo, que han posibilitado acercarse a la sociedad desde la

factibilidad objetiva y desde la interpretación subjetiva. Un acuerdo básico logrado entre los estudiosos plantea que esta realidad fáctica es medible, cuantificable y por tanto, requiere ser abordada con métodos similares a los de las ciencias naturales y exactas y la realidad subjetiva, por su propia naturaleza, requiere enfoques cualitativos.

Aunque en las últimas décadas se ha avanzado en establecer entre ambos enfoques relaciones de complementariedad -basadas en que cada enfoque estudia dimensiones diferentes de la realidad, desde lógicas distintas que se consideran complementarias y que se combinan para dar cuenta de la complejidad social-, la reflexión que hoy comparto con ustedes plantea una postura diferente: las diferencias entre los enfoques cuantitativo y cualitativo tienen un carácter epistemológico, teórico y metodológico que no hace posible pensar en esta "complementariedad". ¿Como combinar dos enfoques cuyos fundamentos, lógicas y características son diferentes?

Estas diferencias se ubican, en primer lugar en la naturaleza del conocimiento. Mientras que para el enfoque cuantitativo, el conocimiento es construido por los "científicos", es inerte, objetivo; para la perspectiva cualitativa, es una construcción dialógica, es aprehensión de sentido. El conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado por los valores, las percepciones y los significados de los sujetos que lo construyen.

En segundo lugar, las diferencias entre ambos enfoques se relacionan con las concepciones sobre la realidad social. Para el método positivo, esta es objetiva, preexistente, material y empírica. Es un ordenamiento cultural cuyos "patrones básicos" se mantienen en el tiempo mediante el establecimiento de una serie de pautas que regulan el comportamiento y que hacen parte de la dimensión objetiva de la realidad. Por tanto se considera que es relativamente homogénea, permanece en el tiempo, normalizada, pautada, y los comportamientos son reiterativos, posibles de prever. La realidad se expresa en

instituciones, pautas de comportamiento estandarizado que son aprendidas como guías de conducta social y que permanentemente se repiten en el transcurso de la vida cotidiana.

Para que el orden social sea estable se debe institucionalizar al máximo el comportamiento de manera tal que éste sea previsible y por lo tanto controlable. Una función básica de la investigación es precisamente establecer esas leyes y patrones de comportamiento – observables, verificables y generalizados- para controlarlos y orientarlos hacia una sociedad ordenada.

Por el contrario para el enfoque cualitativo la realidad social es subjetiva, se construye de manera permanente en la relación entre los hombres y de estos con el entorno. Por tanto, la investigación se ocupa de los aspectos subjetivos de la realidad social: formas de percibir y sentir el mundo en que vivimos, realidades que se encuentran subyacentes “el mundo de la interioridad”, realidades internalizadas que permanecen en la conciencia

mediante procesos sociales que informan sobre los conocimientos y acciones que emprenden los individuos. La comprensión y análisis de la realidad guarda estrecha relación con el investigador como parte de la misma. Las realidades subjetivas e intersubjetivas, son abordadas buscando comprender –desde la interioridad y exterioridad de los sujetos sociales las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales

Por tanto, los acercamientos cualitativos reivindican las realidades subjetivas como objetos legítimos de conocimiento científico y la vida cotidiana como escenario básico de construcción y desarrollo de tales realidades que son dimensiones del MUNDO HUMANO.

La realidad social es el resultado de un proceso interactivo en el que participan los miembros de una organización o grupo para negociar y renegociar la construcción de esa realidad. La complejidad de los procesos de comunicación e interacción permanente inherentes a las relaciones sociales y sus

repercusiones en el comportamiento de los individuos son preocupaciones del enfoque cualitativo.

De estas concepciones diferentes de la realidad social deviene que cada enfoque aborda indicadores y dimensiones diferentes de la misma: medibles y cuantificables a través de datos numéricos, exactos, el enfoque positivo; datos textuales detallados y contruidos desde múltiples actores (motivos, significados, percepciones), el cualitativo.

Frente a la relación sujeto-objeto también se presentan diferencias entre ambos enfoques. La lógica positiva se caracteriza por la búsqueda de la objetividad y la neutralidad, el análisis se realiza "desde fuera" tomando distancia de la realidad y de los actores que se estudian; al contrario, la lógica comprensiva pretende construir conocimiento mediante el establecimiento de relaciones con el mundo de la vida, la interioridad de los sujetos sociales, y la atención centrada en los actores como constructores permanentes de la realidad social. El investigador y

los participantes son sujetos y se relacionan como tales en el proceso investigativo.

Mientras los enfoques cuantitativos tienen como propósito la generalización de los resultados, los cualitativos fijan su atención en la comprensión, desde múltiples lógicas, de las percepciones, sentimientos, significados, que los diversos y heterogéneos sujetos asignan a sus acciones. Igualmente, pretenden develar como se construye de manera permanente la realidad social, como se elaboran y en que condiciones las múltiples verdades presentes en los sujetos sociales y la cotidianidad se erige como espacio privilegiado de investigación. Los límites de la generalización de resultados los establece el investigador de acuerdo a las condiciones mismas del proceso investigativo y a la posibilidad de acceder a diferentes actores y escenarios vinculados con la situación que analiza.

Como la concepción que subyace a los modelos positivos es la del orden, sus diseños son estructurados y la construcción

teórica es el punto de partida. En los métodos comprensivos se concibe la realidad en permanente cambio, marcada por la incertidumbre, por tanto sus diseños son flexibles y emergentes y la teoría punto de llegada.

Nuevamente pregunto ¿con estas lógicas tan disímiles como podemos hablar de complementariedad de estos dos enfoques investigativos? ¿Como hacerlos compatibles si conciben de manera diferente la naturaleza de la realidad social, la naturaleza del conocimiento y la relación sujeto-objeto?

Una posición que tiene cierta aceptación en nuestro medio es hablar de enfoques mixtos de investigación con base en la utilización de técnicas e instrumentos de investigación que permiten recoger y generar datos estadísticos y cualitativos. Sin embargo, el acudir a técnicas de uno y otro corte no permite hablar de combinar enfoques de investigación.

Lo que define el enfoque es su naturaleza epistemológica, la lógica con la cual aborda la construcción de conocimiento, la

intencionalidad de la búsqueda, no el instrumento de recolección de información que se utilice. El hecho de acudir a una encuesta en una investigación comprensiva no me permite decir que se esta haciendo investigación mixta. La investigación es cualitativa y los datos obtenidos mediante este instrumento pueden ser útiles, entre otros, para construir el objeto, delimitarlo, contextualizarlo. De la misma manera el uso de la entrevista, el taller, el grupo focal o cualquier otra técnica interactiva en una investigación positivista no le permite al investigador referirse a modelos mixtos. Los datos cualitativos permiten contextualizar la estadística, dotarla de contenido, "hacer hablar" el dato, pero su alcance es solo ese, el dato no cambia la lógica investigativa.

En síntesis, el uso de una técnica o instrumento no define el enfoque, ni la combinación de técnicas de recolección de información autoriza al investigador a hablar de enfoques mixtos.

Si bien se ha avanzado en la discusión que enfrentaba a los

pensadores sociales en discusiones inacabables y a veces estériles, sobre estos dos enfoques de investigación y se ha continuado el tránsito por caminos diversos, logrando avances y desarrollos, tenemos hoy el desafío de construir, como colectivo, un nuevo paradigma de investigación que supere la dicotomía existente, que permita abordar la realidad social como un todo integrado por dimensiones objetivas y subjetivas no excluyentes; por tanto, para su comprensión y análisis se hace necesaria la búsqueda de enfoques que permitan aprehenderla en su doble dimensión: fáctica y subjetiva. Cantidad y cualidad como aspectos inseparables de la realidad social deben abordarse en forma conjunta y relacionada.

Estudiar las realidades sociales en su complejidad, múltiples relaciones, y cambio constante requiere de enfoques investigativos que permitan enfrentar la incertidumbre que acompaña hoy los procesos sociales, económicos y políticos; paradigmas que se basen en el diálogo de saberes, en la interdisciplinariedad, en la

relación entre los hombres y de estos con la naturaleza.

Aunque los modelos cualitativos se acercan a esta perspectiva, su relación con los enfoques positivistas sigue siendo una tensión que es necesario trabajar juntos.

Por otro lado, los enfoques comprensivos son humanistas, se centran en la construcción de conocimiento mediante la relación entre los sujetos sociales y por tanto no privilegian la relación-hombre naturaleza necesaria de analizar en la investigación.

Enfrentar el desafío de construir un nuevo paradigma de investigación implica sintonizar la epistemología, la teoría y la metodología. Desde lo epistemológico y teórico contamos con los aportes de Morin (Pensamiento Complejo), y con la obra de pensadores sociales contemporáneos como Turaine (especialmente en lo que se relaciona con la subjetividad en la contemporaneidad); Jesus Galindo, con, entre otros, su planteamiento sobre las relaciones entre el mundo de la

interioridad y el exterior: “El mundo interno y el mundo externo parecen separados pero no lo están, en cierto sentido son entidades incluso opuestas, pero en otro son componentes de una identidad. Las opciones forman parte de un proceso configurador, lo uno se separa, lo separado se une. Uniones y separaciones son formas de la vida y la organización de la energía. Aprender del movimiento abre las posibilidades del conocimiento de lo diverso y lo ajeno” (Galindo, 1993:53).

Otra pensadora nuestra, contemporánea, María Teresa Uribe proporciona claves metodológicas que es necesario desentrañar desde su amplia producción intelectual.

Desde una “entrevista” a estos y otros autores, centrada en hacer visible la forma como han investigado, se puede hacer el tránsito hacia la construcción de un nuevo método.

En estas reflexiones me referiré a Morin con su pensamiento complejo y a la obra de María Teresa Uribe.

Pensamiento complejo y el desafío de construir un nuevo paradigma de investigación:

Iniciemos con la pregunta: ¿Qué aporta la complejidad a la construcción de este nuevo paradigma de investigación social?

En la teoría de la complejidad encontramos orientaciones que permiten la construcción del nuevo paradigma de investigación.

En primer lugar el carácter transdisciplinar y abierto de la complejidad entendida como un campo de pensamiento donde hacen presencia diferentes corrientes epistemológicas, pedagógicas, filosóficas y éticas, permite pensar en la posibilidad de un diálogo constructivo entre investigadores de diferentes corrientes de pensamiento y disciplinas que enfrenten de manera positiva este reto.

De otro lado en la concepción de mundo, desde la complejidad, encontramos claves para comprenderlo. El mundo en que vivimos los humanos es nuestra propia creación simbólico-vivencial. Si bien, nuestras ideas del mundo son construcciones,

son formas de verlo y apropiarse de él, el universo tiene una existencia real y al conocerlo no podemos desconectar nuestras propias categorías de conocimiento, nuestra corporalidad, nuestra historia, nuestras experiencias, nuestras sensaciones y nuestras visiones de futuro. El mundo que construimos no depende sólo de nosotros, sino que emerge en la interacción multidimensional de los seres humanos entre si y con su ambiente, del que somos inseparables.

Para las ciencias de la complejidad, la realidad es una construcción imaginaria compartida, un mundo simbólico creado en la interacción multidimensional del sujeto con el mundo del que forma parte. El mundo en que vivimos es un mundo humano, un mundo simbólico, un mundo construido en nuestra interacción con lo real.

Los invito a pensar conmigo en voz alta, sobre los principios del pensamiento complejo que a mi manera de ver pueden orientar la construcción de un nuevo paradigma de investigación.

Presentaré el aporte de nuestro reciente Honoris Causa en Filosofía del Alma Mater seguido de algunas preguntas y reflexiones inacabadas y abiertas a la discusión.

Iniciaré con una aparte de su conferencia: Ética y política: ¿Ilusión, poesía o sabiduría?

“Hay una nueva barbarie, helada, fría, una barbarie que calcula, que ve únicamente la estadística, que no ve las realidades humanas, no ve las personas, ve cantidades, cantidad de dinero, cantidad de producto nacional También ve únicamente los medios fríos, técnicos de concebir la sociedad. Aplica muy bien los conceptos que valen muy bien para las maquinas y las empresas, aplica [estos conceptos] a toda la sociedad para hacer de nosotros maquinas o robots. Pero no encuentra un éxito total porque hay una resistencia en la vida cotidiana. Hay que buscar un camino para mejorar el mundo y ver que en este camino hay una resistencia a las barbaries, que es un si para adelantarse en el camino nuevo que necesita la política de la raza humana” (Morin, Sep. 14-09)

En ese proceso de enfrentar las barbaries de las que habla Morin, cobra sentido un paradigma de investigación que permita una visión planetaria donde los seres humanos sean concebidos como tales: como sujetos con necesidades, muchas de ellas insatisfechas, pero también con posibilidades, sueños, experiencias, capaces de aportar a la comprensión de este mundo y de plantear con los investigadores alternativas para su transformación. Un paradigma que sea capaz de dotar de contenido humanista las cifras y de entender que cada dato estadístico representa un ser humano de carne y hueso. Que permita enfrentar las incertidumbres propias del momento que vivimos y de hacer visibles esas cosas importantes de la realidad de hoy que no se ven pero que van a transformar la sociedad.

Los principios dialógico, recursivo, hologramático, los conceptos de transdisciplinariedad, autoorganización y ecología de la acción, y la teoría del caos como una forma de comprender la sociedad actual planteados por Edgar Morin en su propuesta de pensamiento complejo,

proporcionan orientaciones teóricas que contribuyen a fundamentar el nuevo paradigma investigativo. Construir la relación entre pensamiento complejo y método complejo ubica este desafío de elaborar un nuevo enfoque de investigación.

El principio dialógico entendido como aquel que “nos permite mantener la dualidad en el seno de la unidad, asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas” (Morin, 2005:106) hace relación a la asociación compleja, complementaria, concurrente y antagonista de componentes, instancias, actores y dimensiones necesarias para el funcionamiento, desarrollo de la sociedad y por supuesto para su comprensión y análisis.

El principio de la recursividad organizacional va más allá de la retroacción, supera la noción de regulación por aquella de autoproducción y autoorganización. “Un proceso recursivo es aquel en el cual, los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce” (Morin, 2005:106). Para ilustrar este principio

Morin plantea: "Reencontremos el ejemplo del individuo, somos los productos de un proceso de reproducción que es anterior a nosotros. Pero, una vez que somos producidos, nos volvemos productores del proceso que va a continuar. Esta idea es también válida sociológicamente. La sociedad es producida por las interacciones entre individuos, pero la sociedad una vez producida retroactúa sobre los individuos y los produce. Si no existiera la sociedad y su cultura, un lenguaje, un saber adquirido, no seríamos individuos humanos. Dicho de otro modo, los individuos producen la sociedad que produce a los individuos. Somos, a la vez, productos y productores. La recursividad rompe con la idea lineal de causa/ efecto, de producto/productor, de estructura/superestructura, porque todo lo que es producido reentra sobre aquello que lo ha producido en un ciclo en sí mismo auto-constitutivo, auto-organizador y auto-productor" (Morin, 2005: 106-107).

Al hacer este planteamiento Morin se basa en Pascal quien "había planteado, correctamente, que todas las cosas son "causadas y causantes,

ayudadas y ayudantes, mediatas e inmediatas, y que todas subsisten por un lazo natural e insensible que liga a las más alejadas y a las más diferentes". (Morin, 1994: 23).

Reflexionando sobre la construcción de un nuevo enfoque de investigación, este principio ubica al sujeto como productor y reproductor de sus propias condiciones de existencia y proporciona una clave para entender porque todos los seres humanos somos sujetos de conocimiento y por tanto nos lleva a pensar que este nuevo enfoque de investigación debe reconocer las capacidades de todos los seres humanos para participar en la comprensión de la sociedad en que vivimos y debe ocuparse de incluir en esta comprensión a todos los seres humanos.

La capacidad que tienen los sistemas de organizarse a sí mismos, es el denominado principio de autoorganización, que les permite trabajar para construir y deconstruir su autonomía que depende del medio externo. Es este, un llamado de Morin a tener en cuenta el contexto y sus múltiples relaciones como

asunto básico en la comprensión de las realidades sociales.

El tercer principio moriniano es el hologramático el cual plantea que no sólo la parte está en el todo sino que el todo está en la parte; este principio trasciende el reduccionismo que no ve más que las partes, el holismo que no ve más que el todo, superando además, los presupuestos dicotómicos del cartesianismo. Esta idea aparentemente paradójica inmoviliza el espíritu lineal (Morin, 1994:106-107) y proporciona una clave metodológica importante para abordar este desafío de construir un enfoque de investigación capaz de ver el todo y las partes y de esta forma, trascender el reduccionismo y el holismo.

Las retroacciones generadas en el medio donde se desarrollan las diversas acciones sociales pueden desviar los fines de éstas. Aquí interviene lo que Morin llama la noción de ecología de la acción, “en el momento en que un individuo emprende una acción, cualesquiera que fuere, ésta comienza a escapar a sus intenciones. Esa acción entra en un universo de interacciones y es finalmente el ambiente el que

toma posesión en un sentido en que puede volverse contrario a la intención inicial” (Morin, 2007: 115).

Los efectos de las acciones dependen no solo de la intención de quienes las ejecutan sino también de las condiciones propias del medio en el cual se desarrollan, es decir las acciones al entrar en el universo de las inter-retro-acciones del contexto son influidas por este y pueden cambiar su intención.

La Transdisciplinariedad: Hace referencia al diálogo colaborativo de saberes provenientes de las diferentes disciplinas que permite la construcción de formas de comprensión de la realidad social más amplias que asuman la universalidad del conocimiento y las particularidades de las disciplinas y profesiones en el proceso formativo e investigativo.

Para abordar la transdisciplinariedad es importante partir del concepto de disciplina planteado por Morin: “es una categoría organizadora dentro del conocimiento científico;

instituye en éste la división y la especialización del trabajo y responde a la diversidad de dominios que recubren las ciencias. Por más que esté inserta en un conjunto científico más vasto, una disciplina tiende, naturalmente, a la autonomía, por medio de la delimitación de sus fronteras, por el lenguaje que se da, por las técnicas que tiene que elaborar o utilizar y, eventualmente, por las teorías propias." (Morin, 1999:115).

A partir de este concepto el autor plantea el riesgo de la hiperespecialización de las disciplinas. Para lograr inter y transdisciplinariedad, las disciplinas requieren abrirse, "migrar", traspasar sus propias fronteras, entrar en relación con otras disciplinas, dejarse permear y permear.

Morin, proporciona una clave para caminar hacia la interdisciplinariedad: "Las disciplinas están plenamente justificadas intelectualmente a condición de que ellas guarden un campo de visión que reconozca y conciba la existencia de relaciones y solidaridades. Mas aun, ellas no están plenamente justificadas a menos que ellas no oculten las

realidades globales" [www.pensamiento-complejo.com.ar](http://www.pensamiento-complejo.com.ar), consultado en Julio de 2009, pág. 6) y agrega como valor de la cibernética el "situarse en un nivel transdisciplinario que permite concebir, al mismo tiempo, tanto la unidad como la diferenciación de las ciencias" (Morin, 2004:42). La construcción de este nuevo enfoque de investigación requiere del diálogo creativo y la participación de múltiples saberes y disciplinas.

Se considera la pertinencia de la teoría del caos para la construcción de un nuevo paradigma, por cuanto es en realidad un campo de pensamiento que se concilia cada vez mejor con las ciencias sociales y abre nuevas perspectivas de análisis para sus objetos. De un modo simple esta teoría puede definirse como la rama de la matemática y la física que estudia algunos fenómenos impredecibles de los sistemas dinámicos; sistemas que se clasifican en caóticos, inestables y estables.

Los modelos explicativos para fenómenos sociales, políticos,

económicos, culturales, han funcionado bajo el principio de causalidad y de esta forma se confiaba en las seguridades de una linealidad histórica sobre la base de una realidad “controlada”. No obstante, comportamientos inexplicables en contravía al andamiaje programático de los estados, evidencian los ingentes esfuerzos por someter la realidad a unos moldes insostenibles. Las crisis económicas y su efecto dominó en el mundo, el debilitamiento de los estados nacionales, los flujos de capital incontrolado por medio de las redes virtuales, las nuevas enfermedades no controlables y no previsibles, los capitales “golondrina” y la incapacidad de los gobiernos para rastrearlos y fijar impuestos, las guerras sucesivas, el caos climático, la fragmentación y diversidad de los movimientos sociales y el debilitamiento de los partidos políticos, entre otros, han puesto en evidencia que el orden como categoría de análisis social se ha debilitado.

Queremos suponerle un orden subyacente a todos los fenómenos cuando quizá sea el

caos la característica más recurrente y por lo tanto la necesidad de que el abordaje a las problemáticas incorpore la teoría del caos para concebir el mundo. (Universidad de Antioquia, 2009)

Al plantear la teoría del caos, Morin nos proporciona una clave metodológica en la construcción de un nuevo enfoque de investigación: la necesidad de conocer y reconocer el caos, de indagar sobre el sentido del desorden, sus razones y lógicas, de preguntarnos por sus reglas y sus regularidades.

De otro lado, la amplia y compleja obra de Maria Teresa Uribe tiene la cualidad de permitirnos develar las concepciones metodológicas que subyacen en sus textos y a veces se explicitan y las estrategias ideadas e implementadas por ella para comprender los problemas más álgidos y complejos: desplazamiento forzado, identidades y ciudadanías mestizas, soberanías, guerras, conflictos, de nuestra propia realidad, del presente y del pasado.

En el prefacio del libro "Estrategias de Investigación social cualitativa. El giro en la mirada" son importantes sus planteamientos sobre el retorno del sujeto, la crisis de los universalismos, la visión trascultural de los conceptos y de las acciones sociales.

En una reciente obra escrita en homenaje a la profesora<sup>1</sup> varios de los autores hacen referencias al método empleado por ella en sus análisis.

Daniel Pecault nos refiere a "los vaivenes" como la autora se desplaza del siglo XIX al XX y XXI y como de esta manera en el pasado encuentra esos ejes de pervivencia histórica que permiten entender el presente.

Jesus Martín Barbero en su artículo "La política híbrida y mestiza. Nuestra excéntrica y heterogénea realidad", reconoce que en el pensamiento de María Teresa ha encontrado la comprensión mas compleja y coherente de la modernidad colombiana y heterogénea

---

<sup>1</sup> López, L M y Giraldo, F H. (editores). Las tramas de lo político: homenaje a María Teresa Uribe de Hincapié. Medellín: Artes y Letras. 2009.

realidad" (2009: 74) y se refiere a algunas claves metodológicas en la obra de la profesora: la exigencia de comprender los cambios abandonando las inercias que nos hacen pensar lo nuevo como mera derivación de lo viejo; su invitación a analizar los procesos de larga duración y ver en ellos la conflictiva complejidad de su diversidad sociocultural y el manejo de la incertidumbre en su proceso de investigar sobre esta sociedad de hoy.

La profesora en la Lección inaugural presentada ante los estudiantes de las carreras de Ciencia Política de las universidades de Antioquia (Julio, 2004) y universidad EAFIT (Septiembre 2004), titulada: "Ver en la oscuridad. Una invitación a la Ciencia Política", acude al mito griego de la caverna para plantear orientaciones que permitan caminar por la teoría y el accionar de la ciencia política en la contemporaneidad. Muestra en su fascinante relato como quienes se aventuraron a salir de la caverna se vieron abocados a "enfrentar la travesía por el desierto, arriesgarse en el mundo de los desconocido e

impredicible, abandonando las certezas, las sombras familiares, los entornos conocidos que brindan una apariencia de seguridad, los viejos hábitos y las orientaciones prácticas para optar por esa lenta y difícil travesía en soledad, sin acompañamiento de otros, sin mapa, sin brújula u orientación alguna, con unos ojos que acostumbrados a la oscuridad, se deslumbran con la intensidad de la luz solar y un cuerpo condenado a la inacción que se resiste a caminar para subir a la cima de la montaña, hacia la ciudad de los dioses, donde moran las ideas y donde es posible, al menos intuitivamente, encontrar, por fin el fundamento del bien o, si se quiere, la causa de todo lo justo, de todo lo bello y recto que hay en las cosas” ( Uribe, 2009: 16-17). De esta forma muestra que acceder al conocimiento es arriesgado y difícil, pero a la vez, devela como quienes no se aventuraron a salir de la caverna quedaron prisioneros de las tinieblas y privados de la luz y del saber.

Una apuesta ética está presente en el texto, cuando plantea la responsabilidad no solo de hacer partícipes del saber a

aquellos que se han quedado en la caverna sino de reconocerlos como sujetos de conocimiento y del compromiso de transformar las condiciones oprobiosas de la caverna y convertirla en la polis de los hombres. Igualmente lleva a pensar que quienes salen de la caverna no son superiores a quienes se quedaron en ella.

“Aprender a ver en la oscuridad” implica mirar otras realidades, o las mismas con otros ojos, retomar paradigmas y construir otros nuevos, inventar lenguajes que permitan democratizar el conocimiento.

Me asiste el convencimiento de que “entrevistando” la obra de Maria Teresa, tan cercana a nuestra realidad y nutrida desde múltiples autores y vertientes del conocimiento y que logra relacionar pasado con presente y preguntándole por las claves metodológicas encontraríamos aportes fundamentales para lograr enfrentar este desafío de construir un nuevo paradigma de investigación.

Estas líneas de reflexión sólo pretenden plantear algunos

mojones de un camino para la construcción de un enfoque de investigación social, capaz de reconocer y de aprehender la complejidad de la realidad social. El recorrido del camino compete a los investigadores que hoy nos movemos en uno u otro enfoque de investigación. Parafraseando a Machado: "Todo lo que sabemos lo sabemos entre todos" agregaría, este reto es colectivo y por tanto: "todo lo que necesitamos construir, lo construiremos entre todos". Y como implica un cambio epistemológico es necesario mentes abiertas y dispuestas a asumir este gran desafío. Seguir el camino de nuestros maestros, entre ellos Edgar Morin y María Teresa Uribe nos ayudara en este largo y complejo camino.

***Avanzar en la construcción de estrategias investigativas mas acordes con nuestras propias realidades***

es un segundo desafío metodológico. Y este desafío implica entre otros asuntos, asumir, como investigadores, la responsabilidad académica y ética de elaborar a lo largo del

proceso de investigación y de manera sistemática la memoria metodológica que de cuenta de la "distancia" entre la propuesta inicial y la que finalmente se desarrolló con respecto a un tema específico. No basta con presentar los resultados de la investigación. Es necesario reconstruir de manera reflexiva del camino seguido y de esta forma responder a la pregunta sobre cómo se lograron los resultados y por lo tanto fundamentarlos, establecer sus límites y aportar a otras investigaciones. Este desafío es propio de la investigación comprensiva, porque los enfoques positivos por ser estructurados llevan implícito los asuntos metodológicos relativos a delimitación del problema, construcción de la hipótesis, calculo de la muestra, ruta de análisis, entre otros.

En cambio el diseño cualitativo, como plan o propuesta modificable, se va ajustando de acuerdo a las condiciones, propósitos y hallazgos de la investigación, lo que implica la toma de decisiones argumentadas durante su proceso de desarrollo. Se parte de lineamientos orientadores, de ideas que se van dotando de

sentido y ajustando en concordancia con los avances teóricos, metodológicos y las condiciones que el contexto social, cultural y político imponen.

Estas características de emergencia y flexibilidad de los diseños cualitativos no significa ausencia de intencionalidad, de rigurosidad, por el contrario implica reflexión, análisis, capacidad de observación, creatividad, cercanía con las situaciones que se estudian, “sintonía” académica y personal con el tema que se investiga y un equilibrio entre lo teórico y lo práctico y entre lo ético y lo práctico.

La transversalidad en la construcción de la memoria metodológica implica un proceso de reflexión y escritura continua, centrada en las decisiones tomadas, los argumentos que las sustentan, los “tránsitos” y sus razones, los dilemas teóricos, metodológicos y éticos enfrentados, la forma como se resolvieron y los argumentos que avalan las decisiones tomadas (Galeano, 2007: memo analítico, inédito).

Se parte de la idea inicial de investigación para mostrar cómo ésta “hace tránsito” a un objeto de investigación, de los objetivos planteados y cómo estos se van focalizando o ampliando, de los referentes conceptuales iniciales, a la construcción de categorías de análisis, de la selección argumentada de enfoque, estrategias y técnicas de recolección, generación, registro, sistematización y análisis de la información para mostrar las condiciones y resultados de su aplicación y los cambios que fue necesario introducir en la marcha misma del proceso.

La construcción de la memoria metodológica significa para el equipo de investigación una vivencia pedagógica y humana de volver sobre el camino recorrido para reflexionarlo y aprender de la experiencia.

Los aspectos y preguntas que se relacionan a continuación, se proponen como una orientación, no exhaustiva, para la elaboración de la memoria metodológica.

ASPECTO	PREGUNTAS
<p>Construcción del objeto de investigación</p>	<p>¿Cómo es el proceso de construcción del objeto de investigación?</p> <p>¿Como se pasa de la idea inicial a un objeto construido?</p> <p>¿Cuáles son las preguntas de investigación que orientan el proyecto de investigación?</p> <p>¿Cuáles las preguntas que finalmente se responden?</p> <p>¿Cuáles fueron las "renuncias" que implicó la delimitación del objeto?</p> <p>¿Que papel juegan los avances teóricos en la construcción del objeto?</p> <p>¿Las condiciones del contexto interno inciden en la delimitación del objeto?, ¿Porqué?</p> <p>¿Las condiciones de la investigación (tiempo, recursos, equipo humano) incidieron en la construcción del objeto? ¿Cómo?</p>
<p>Planteamiento de objetivos</p>	<p>¿Qué ajustes fue necesario hacer a los objetivos? ¿Cómo se fundamentan estos ajustes?</p>
<p>Construcción de referentes conceptuales y del sistema categorial</p>	<p>¿Cómo se entiende la interdisciplinariedad? ¿Qué significado tiene en la construcción de referentes conceptuales?</p> <p>¿Qué autores, escuelas de pensamiento es necesario introducir o desechar en la construcción de referentes conceptuales?</p> <p>¿Cómo se fundamentan estas decisiones?</p>

	<p>¿Cómo se construye el sistema categorial?</p> <p>¿Cómo es el proceso de validación con expertos?</p> <p>¿Qué categorías emergieron en el trabajo con los participantes?</p>
Enfoque metodológico	<p>¿Con qué argumentos se fundamenta la selección del enfoque cualitativo?</p> <p>¿Como inciden los avances teóricos de la investigación en la fundamentación del enfoque metodológico?</p> <p>¿Qué reflexiones se pueden hacer en la relación teoría-metodología en esta investigación?</p>
Estrategias de investigación	<p>¿Las estrategias inicialmente seleccionadas se ajustaron? ¿Por qué razones?</p> <p>¿Cómo aportan estas estrategias a la realización de la investigación?</p>
Proceso de construcción de datos.	<p>¿Es necesario hacer cambios en las técnicas e instrumentos de recolección y generación de información? Cuáles? ¿Cómo se avalan estos cambios?</p> <p>¿Cuál es la pertinencia y eficacia de las técnicas e instrumentos seleccionados y diseñados para generar la información que el proyecto demanda?</p> <p>¿Cuál es el clima de interacción logrado con los participantes y “usuarios” de la investigación?</p> <p>¿Qué relaciones se establecen entre datos cuali y cuanti?</p> <p>En el trabajo de campo:</p> <p>¿Cuáles criterios orientaron la selección de los participantes y de los documentos?</p> <p>¿Qué representatividad cualitativa se logró?</p>

	<p>¿Qué papel juega el contexto interno en la realización de la investigación?</p> <p>¿Cómo evalúan los instrumentos diseñados?</p> <p>¿Cómo evalúan las técnicas de registro y sistematización de información utilizadas en el proyecto?</p> <p>¿Qué implica en la investigación el proceso de análisis?</p> <p>¿Cómo se percibe la interdisciplinariedad y el trabajo en equipo en el proceso de análisis y en general en el proceso de investigación?</p> <p>¿Cómo evalúan las técnicas y procesos de análisis de la información?</p> <p>¿Qué implica para el equipo de investigación la comunicación de resultados? (escritura del informe, estrategias de socialización)</p>
Orientaciones éticas	<p>¿Cuáles orientaciones éticas guían el proceso investigativo?</p> <p>¿Qué dilemas éticos se presentan? ¿Cómo se resuelven?</p>

La construcción sistemática y rigurosa de la memoria metodológica aporta al desafío de avanzar en la construcción de metodologías más acordes con nuestras propias realidades.

Como universitarios de una institución pública, en un país donde el acceso a la educación superior es todavía un privilegio, enfrentamos un tercer desafío:

### **relacionar investigación con formación.**

Los investigadores tenemos la responsabilidad de formar nuevos investigadores y en los procesos de investigación capacitar en metodologías y en los temas que tratamos a los participantes de los procesos investigativos. De esta forma los participantes son considerados como sujetos de investigación y no como simples

informantes; se hace visible el principio de corresponsabilidad en cuanto se entrega información y se recibe capacitación en temas que hacen parte de la vida académica, y se aporta a la formación del grupo de investigación y de los actores básicos.

**Un cuarto desafío metodológico es aportar a la construcción de una cultura del dato.**

Algunos de los procesos investigativos en un país como el nuestro se caracterizan por las dificultades para acceder a los participantes y por tanto obtener la información necesaria, oportuna y completa para el cumplimiento de los objetivos propuestos. De otro lado, las estadísticas se caracterizan por su desactualización, difícil acceso, datos globales no desagregados e inconsistencias de información incluso entre unidades de información estatales.

Por tanto para enfrentar este desafío se requiere el concurso de entidades que producen información y de las universidades que como la nuestra se define como universidad investigadora. Es imperativa la reflexión y la elaboración de políticas sobre la

producción y socialización de la información que permita el manejo sistemático, actualizado, desagregado la misma; asunto fundamental para la investigación, la planeación y la toma de decisiones basadas en el conocimiento de las situaciones. Igualmente los investigadores deben ser conscientes de generar, sistematizar y socializar la información como soporte para la producción de nuevo conocimiento. De esta manera, se asume la información como bien público, tal como lo establece la normativa constitucional colombiana, que, ligada al principio de transparencia, exige la circulación oportuna, veraz y completa de la información para la construcción conjunta del saber, el reconocimiento de la riqueza de la diversidad y un aporte a la democracia en materia de producción del conocimiento.

Tienen que ver con este desafío, la difusión y socialización de los resultados de las investigaciones, lo que implica someterse a la crítica de expertos y participantes y la sistematización rigurosa de la información de tal manera que pueda circular y ser útil a otros investigadores.

## 2. Desafíos en el campo ético

En el campo de la ética tenemos uno significativo: Asumir la ética como modo de vida.

La intención de la ética no se agota en los códigos que orientan acciones y fijan pautas de acción, pero no resuelven los dilemas que surgen en los procesos investigativos en sociedades atravesadas por el conflicto de intereses, social, político y económico. Por tanto, estas reflexiones están dirigidas a plantear orientaciones que como modo de vida nos permitan enfrentar situaciones en contextos, grupos y condiciones específicas, adelantarse, visualizar problemas éticos que pueden surgir en el trabajo; no se pretende construir "recetas" para tomar decisiones éticas (relativismo ético) o para resolver problemas.

En lugar de "dar pautas", se trata de pensar en la racionalidad de la acción, explicitar la intencionalidad, fijar límites, construir consensos válidos para condiciones y momentos específicos, adoptar criterios, asumir responsabilidades.

Un punto de partida es la concepción de ética como responsabilidad.

La propuesta weberiana sugiere directrices para orientar la acción de los hombres. Weber afirma que lo que las ciencias asumen legítimamente como objeto de investigación no es la validez de los valores, sino su realización y, por lo tanto los medios para su realización y los conflictos que tal realización produce. La existencia de un conflicto de valores coloca al hombre en la condición de escoger su propio destino y por lo tanto el sentido de la acción y de su ser.

La ética de la responsabilidad juzga la acción con base en las consecuencias previstas como probables. La ética de la responsabilidad tiene en cuenta los efectos de las acciones o decisiones sobre los otros. Esto implica que el investigador debe considerar los posibles efectos para evitarlos o minimizarlos.

La realización ética presenta conflictos de intereses y valores dada la fragmentación y heterogeneidad social. Los valores son relativos y por tanto se vinculan con la época y con su ambiente cultural. De ahí la imposibilidad de construir códigos

éticos con vigencia universal y de hablar de ética como conjunto de reglas inmutables, ahistóricas y válidas para todos los actores sociales.

La ética de la responsabilidad es una forma de racionalismo práctico, de búsqueda de objetivos óptimos en condiciones de incertidumbre y riesgo, es actuar con la preocupación por las consecuencias de los actos y sentir obligación de rendir cuentas de las acciones (Baca, 1994, 39-45).

Al planteamiento weberiano de la ética de la responsabilidad Morin introduce la solidaridad como compañera inseparable de la responsabilidad: “Las ideas de solidaridad y responsabilidad son las ideas éticas fundamentales”. (Morin, 2009: 16).

Una segunda concepción considera la ética como modo de vida y plantea que la responsabilidad, la solidaridad, la igualdad, la reciprocidad y el respeto a la diferencia como valores éticos fundamentales se viven. “Habitar” los actos y las acciones en el sentido práctico de la ética.

La ética se preocupa por construir principios, que como “modo de

vida” permitan la autocomprensión del ser humano, guíen su praxis, se interrogan sobre sus perspectivas de realización en su relación con los otros y con contextos determinados social e históricamente.

El dominio de la ética no es otro que el bien como meta de todas las acciones.

La Ética concebida como un saber, que reflexiona sobre las acciones e interacciones reguladoras de los comportamientos sociales y del ejercicio de la voluntad individual permite la comprensión de sistemas de valores diferentes a los legalmente establecidos y constituye un referente a través del cual se establece un reordenamiento de las relaciones sociales.

Esta perspectiva ética pretende:

- Develar valores, pautas, lógicas de pensamiento y comportamiento de los participantes de la investigación encontrando el sentido a las valoraciones y significados que ellos le dan a su mundo.
- Conocer las condiciones particulares en que transcurre la vida.

- Proponer orientaciones éticas para el trabajo investigativo y de intervención con los participantes.
- Sugerir un ordenamiento que regule las relaciones que con ellos establecen los investigadores.
- Concebir al participante como sujeto social, no como depositario de información que el investigador requiere.

Como bases de la interacción entre los participantes de la investigación es necesario considerar:

**Igualdad:** Como capacidad de colocarse en su lugar. -De entender desde ellos su mundo-. De reconocerlos como actores sociales (sujetos de deberes y derechos) con capacidad de conocer y decidir con posibilidad y necesidad de aportar en la construcción de alternativas de futuro que mejoren su calidad de vida.

**Reciprocidad:** (Justicia distributiva) Dar a cada persona lo que le corresponde de acuerdo con lo que se considera moralmente correcto y apropiado. Distribución equitativa de las cargas y los beneficios de la participación en la investigación.

**Respeto por la diferencia:** Como opción de comunicación y aprendizaje interactivo.

En el mundo planetario que compartimos millones de seres humanos cabe decir con Morin: "La renuncia al mejor de los mundos no es la renuncia a un mundo mejor" (Morin, 2009: 16) y preguntarnos:

¿Cuál es nuestra responsabilidad como investigadores sociales para hacer mejor este mundo de hoy?

¿Cómo el conocimiento puede aportar en la construcción de un mejor planeta para todos?

¿Cómo lograr que la ética vaya mas allá de los códigos y las reglas establecidas por las profesiones y que realmente pueda ser "habitada"?

¿Cómo asumir este desafío, para que la ética se convierta en modo de vida?

Finalmente, asumir estos y otros desafíos metodológicos y éticos nos conduce a embarcarnos en una aventura del conocimiento; extraña asociación entre dos términos: AVENTURA Y CONOCIMIENTO, que parecen opuestos. El conocimiento, lo intelectual, evoca la razón, el orden, lo estructurado, lo sistemático, lo sesudo y alejado del riesgo y la incertidumbre. La

aventura, en cambio, es el nombre de la pasión, de lo que mueve a cada ser humano a hacer lo que hace, es el libre juego resistiendo la asfixia impuesta por las reglas, es lo impulsivo, lo espontáneo, lo que parece sobrepasar todo límite.

En esta aventura del conocimiento, cuando nos asomamos a comprender el mundo que nos rodea, la vida cotidiana, las problemáticas que parecen no tener solución y cuando nos damos cuenta que requerimos nuevas maneras de comprender la sociedad, percibimos que no estamos solos, contamos con un patrimonio intelectual que es necesario mirar con otros lentes;

contamos también con otros seres humanos que comparten nuestras preguntas y que seguramente se sumaran a la aventura; pero fundamentalmente nos encontramos, de frente, con nosotros mismos en quienes descubrimos limitaciones y posibilidades para enfrentar día a día el presente y la construcción del futuro.

La invitación es que quienes trabajamos en investigación y quienes se están formando para hacerla, logremos una síntesis fértil y creativa del conocimiento y la aventura para enfrentar el desafío mayor: aportar a construir una mejor sociedad para todos.

## **Bibliografía referenciada**

Baca, Laura, 1996, Ética de la responsabilidad, En: Revista Mexicana de Sociología, año LVIII, No 4, Oct. –Dic.

Galeano Marín, Maria Eumelia, 2007, Como se construye la memoria metodológica, memo analítico inédito.

Galeano Marín, Maria Eumelia, 2004, Estrategias de Investigación social cualitativa. El giro en la mirada. La Carreta Editores, Medellin.

Galindo, Jesús, 1993, Desde la cultura y mas allá de la cultura. Notas sobre algunas reflexiones metodológicas, en: investigación cualitativa. Confrontación y prospectiva, Enlace Gráfico, Medellin.

Grupo Interdisciplinario de Prácticas Académicas, 2009, Informe final de la investigación “Caracterización y significados de las prácticas académicas”, Vicerrectorías de Docencia y Extensión, Medellin.

Martín-Barbero, Jesus, 2009. Nuestra excéntrica y heterogénea realidad, en: Lopez, Liliana y Giraldo, Fabio Humberto, Las tramas de lo político. Homenaje a Maria Teresa Uribe de Hincapié. Fondo Editorial EAFIT, Septiembre de 2009. p. 73-103

Morin, Edgar, 1999, La cabeza bien puesta. Bases para una reforma educativa, Ediciones Nueva Vision, Buenos Aires, Argentina

Morín, Edgar, 2005, Introducción al pensamiento complejo, Editorial Gedisa. Barcelona 2007. Novena reimpresión.

Morin, Edgar, Sobre la interdisciplinariedad, [www.pensamiento-complejo.com.ar](http://www.pensamiento-complejo.com.ar), consultado en Julio de 2009.

Morin, Edgar, Ética y política: ¿Ilusión, poesía o sabiduría? Conferencia, Teatro Camilo Torres, Universidad de Antioquia, Medellín, sep. 14 de 2009. (Publicado en Alma Mater, numero 581, Medellín, Octubre de 2009.

Pecaut, Daniel, 2009, Atrocidades e indiferencias en la violencia actual. En: Lopez, Liliana y Giraldo, Fabio Humberto, Las tramas de lo político. Homenaje a Maria Teresa Uribe de Hincapié. Fondo Editorial EAFIT, Septiembre de 2009. p. 125-140

Universidad de Antioquia, Vicerrectoria de Docencia y Extensión, 2009, informe final de la Investigación: Caracterización y significados de las prácticas académicas, Grupo de Investigación sobre prácticas académicas.

Uribe de hincapié, María Teresa, 2009, Ver en la oscuridad. Una invitación a la Ciencia Política, en: Lopez, Liliana y Giraldo, Fabio Humberto, Las tramas de lo político. Homenaje a Maria Teresa Uribe de Hincapié. Fondo Editorial EAFIT, Septiembre de 2009.p. 15-30

Uribe M. T. Ordenes complejos y ciudadanías mestizas: una mirada al caso colombiano. EN: Uribe, M. T. Nación, ciudadano y soberano. Medellín: Corporación Región. 2001. Págs. 195-214.

Uribe M. T. Notas coloquiales sobre la ética y la política. EN: Calderón, Carlos A y otros. Ética para tiempos mejores. Medellín: Corporación Región. 1996. Págs. 26-44.

ISBN: 978-958-44-5095-1



9 789584 450951



Grupo Políticas Sociales  
y Servicios de Salud